
REDUNDANCIA INTERIOR

Por ELEO HERNANDEZ PEREZ

Existen palabras desterradas en las calles
palabras largas de manos débiles
y mudez mutilada
en agitación de última función.
Tus ojos sin dueño
de brillo en mi esperanza
permitió narrar tus sueños
en la sal del mar
huérfano de espumas y olas.
Quedamos en tu silencio
mitigoso de egoísmo
en puerta de madera vieja
despertando en la mañana desnuda
y prematura de la tristeza del viento.
Redes sin sal
abandonadas de murmullos
castillos de arena resplandecientes
en manos del sol.
Al descansar el día
funeral de tu silencio
fue mi palabra.